

EL INDEPENDIENTE

PERIÓDICO BI-SEMANAL

Trinidad, Jueves 5 de Enero de 1888.

Gerente-Administrador Antonio G. Goso

Año 1.º Número 35

Redacción y Administración—Calle Montevideo Nos. 98 y 100

Aparece los Jueves y Domingos

Precio de suscripción—80 centésimas

Advertencia

Los avisos y solicitudes, serán publicados con arreglo á la siguiente

TARIFA Y ADELANTADOS

Por un aviso de 1 á 10 líneas y de una á tres publicaciones.....\$ 0.50
De 11 á 20 líneas y de una á tres publicaciones.....1.00

Siendo mayor el número de líneas ó de publicaciones, el precio de ellas será proporcional.

Las solicitudes á razon de 9 pesos por columna

Los avisos judiciales que se refieran á aperturas de sucesiones ó testamentarias; abonarán \$ 2.50 por mes teniendo derecho los interesados al primer y último número de la publicación.

Si reciben avisos y solicitudes, hasta la 1 p.m. del día anterior de la salida del periódico.

Los escritos de interés público, serán publicados gratis en la sección remitidos.

No se restituyen á sus autores los originales, que se reciban en la Administración, fueran ó no publicados.

El Administrador

EL INDEPENDIENTE

TRINIDAD, ENERO 5 DE 1888.

La Administración de justicia Y los sucesos de Maríncho

En nuestro artículo del domingo, al ocuparnos de la serie de hechos criminales de que fué teatro la sección policial de Maríncho, hicimos notar la poca actividad demostrada por el Comisario de aquella sección para el descubrimiento de los autores de los incendios allí acaecidos, y la necesidad de que la Jefatura hiciera las correspondientes diligencias á fin de que no quedasen impunes delitos de tanta gravedad.

Más si bien es cierto que la Policía debe en primer lugar proceder á la averiguación de tales hechos, también lo es que la autoridad judicial debe preocuparse con más ahínco, y ordenar incontinenti la formación del sumario correspondiente, constituyéndose el Juzgado Letrado, dada la gravedad de los hechos, en el punto donde ocurrieron los incendios, á fin de inspirar confianza á los vecinos, y á la población honrada y laboriosa de la campaña.

Suponemos que la Jefatura habrá dado cuenta al Juzgado. Y creemos que valdrá la pena de dirigirse al Superior Tribunal pidiendo habilitación, á causa de estar cerrados los tribunales.

Es necesario, absolutamente necesario, que los criminales de Maríncho sean descubiertos y penados, si no se quiere que cunda un completo descrédito sobre las autoridades encargadas de hacer efectivas las garantías que nos acuerda la Constitución y las leyes.

Y aunque una dolorosa experiencia nos ha demostrado que la Justicia es demasiado benévola con los asesinos y ladrones de alto copete, como aquí felizmente hay, ó al menos en los hechos criminales de Maríncho, es de suponer fundadamente no los haya; esperamos que se hará todo aquello que prescriben las leyes, y se dará completa satisfacción á la vindicta pública.

Se dirá, tal vez, que en el párrafo anterior hay exceso de celo. Muy al contrario; es pálido ante la realidad de los hechos que acaba de denunciar el activo y honrado Jefe Político de la capital Coronel don Salvador Tajos, en comunicación dirigida al Gobierno; y ante la aseveración del Tribunal de Justicia, de que existen cerca de mil causas, en las cuales no pudo averiguarse quienes eran los delincuentes.

Si los Jueces de la República no cambian de rumbo, y siguen como hasta la fecha, poniendo en libertad bajo fianza á los autores del crimen que en cualquier país del mundo, merecen diez y veinte años de prisión, puede asegurarse que los delitos se sucederán día á día, y la campaña será abandonada por los pobladores que se hallarán á merced de cualquier gabilla de bandidos ó incendiarios.

Hemos tocado incidentalmente los hechos graves denunciados contra la Administración de Justicia, olvidándonos del objeto principal que motivó escribíamos este artículo.

Restáanos sólo manifestar que estamos dispuestos á no dejar de mano los hechos criminales que tuvieron lugar en la 3.ª sección policial de Maríncho.

Hemos de volver en día y otro día, en cumplimiento de nuestro deber, como escritores de un periódico destinado á defender todos los intereses honestos del Departamento, completamente independiente y ajeno á política de circuliño; pero dispuesto á que las autoridades cumplan con su deber, garantizando la propiedad de los habitantes de esta zona de la República.

Esperamos y deseamos no tener que hacer cargos nuevamente á ninguna autoridad del departamento.

Pero, si es necesario, se harán sin miedo ni contemplaciones.

El paso de Maciel

—o—

Personas que han viajado y viajan de continuo hacia el vecino departamento del Durazno, no tienen palabras suficientes, ni elocuencia bastante para relatar y hacer siquiera poca, una pálida pintura de los barquinazos que da el boliculo que por allí tiene la desgracia de pasar y el poligro á que se expone el transeúnte.

Hace ya varios años, la Comisión Auxiliar de aquí, en unión á la Económica del Durazno, practicaron una compositura bastante formal en aquel paso. Desde

aquella fecha acá, nada se ha hecho para sortear el trabajo practicado á costa de grandes sacrificios, y como es consiguiente, la fuerte corriente de las aguas ha ido, paulatina y lentamente socavando las piedras que constituían la calzada, viniendo estas á quedar sin colocación firme, siendo muchas de ellas arrancadas de sus lechos, dejando enormes hoyos que constituyen una verdadera amenaza á la vida del pasajero.

El Gobierno debía autorizar á las Comisiones E. Administrativas de los departamentos de Durazno y Flores, para destinar una suma á la compostura de este pésimo paso. Para el efecto, estas Corporaciones debían dirigirse al Ministerio de Gobierno en el sentido indicado.

La Policía y sus deberes

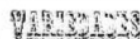
En la ciencia política de la vida humana, entra un complicado á la vez que delicado mecanismo. De éste no es el menos importante aquel que tiene como único fin, tratar de salvaguardar la vida y los intereses de aquellos que constituyen una sociedad cualquiera.

Cuando en una República, ó en un pueblo se pierde el respeto á la autoridad, puede decirse, que en ese país, ó en ese pueblo faltan las garantías individuales, y que esa sociedad, está á merced del capricho de aquel que creyéndose, con ciertas inmunidades por que es pariente de un alto funcionario, ó porque lleva las insignias de un alto cargo, se cree con derecho para vejear la sociedad en que vive y burlarse de sus autoridades con efímera desfachatez.

La autoridad policial tiene el deber, mas aún, la obligación de resguardar, y hacer respetar no solo la vida de los habitantes sino la propiedad y domicilio de ellos y en estos, nadie puede ejercer actos que la sociedad repruebe, y mucho menos sin permiso de sus dueños.

La Policía debe ser un Argos en el cumplimiento de sus deberes, y caer con mano fuerte, y sin miramiento alguno, á aquel que abusando de su posición y altas influencias veja ó insulta la sociedad y aja la autoridad.

Las autoridades tienen en este sentido, grandes deberes que cumplir, y si las que las representan no se creen con las fuerzas suficientes para evitar estos sinagogos que indignan la sociedad, y rebajan la dignidad moral de la autoridad que invisten deben renunciar el cargo, y retirarse á la vida privada, dejando así el puesto á otro ciudadano que tal vez sepa cumplir con los deberes de su cargo con menos contemplaciones y miramientos.



La noche de piñata

(CUENTO CORTO PERO MAL ESCRITO)

1

Abelardo y Eloisa se amaban entrañablemente.

Esto parece que sea cosa ya muy antigua y que todo el mundo sabe, pero para convencerles á ustedes de lo contrario diré que no vivían en París ni en la Edad media sino en la plazuela de Anton Martín y en pleno siglo XIX.

El era un barbero, algo tímido con las mujeres y demasiado listo con los parroquianos, á quienes hacía la barba... muchas veces en seco, según la frasa popular.

Ella era una joven pálida á fuerza de haber virgine, y tan exageradamente romántica á consecuencia de su nombre, que á pesar de ser hija de un antiguo empleado de Hacienda y nieta de un guardia de corps, se había puesto en relaciones con el rapista sólo porque se llamaba Abelardo.

Lo que ella ignoraba y lo que de seguro hubiese cambiado mucho su corazón, era que Abelardo se llamaba de apodo Mantecquilla, nombre nada poético que rapa-barbas ocultaba cuidadosamente á su novia por temor á un cataclismo.

Habían pasado ya los tres días de Carnaval y el día de ceniza en que la iglesia recuerda al hombre que es de polvo, cosa que lo suelen demostrar los harineros á primera vista, y que en polvo, se ha de volver y lo han de hacer polvo si tiene la desgracia de tropezar con algun suegro acalorado de caballería ó cosa así.

Había, pues, empezado la Cuaresma esa época del escabeche y del bacalao á la vizcaína, nunca bastante alabada por los sacerdotes ni bastante llorada por los estómagos. No quedaba más bulto de máscaras que la Piñata, último eco de las carcajadas de Momo y despedida triste de las Carnestolendas.

Eloisa leía junto á su balcón el *Werther*, librito de Goethe que han leído todos los amantes áureos y que han jurado imitar en todo, excepto en lo del pistoletazo final que es cosa ya de pensarlo un poquito.

De pronto vuelve la esquina un hombre embozado en una capa de vueltas azules y se detiene bajo el balcón. Tiene este joven (si hay que creer á Eloisa) todo el aspecto de un caballero antiguo; la capa forma un ángulo de veinticinco grados por detrás de él.

—Llevará espada?— se pregunta Eloisa llena de emoción.

Pero no, era el paraguas, porque el tiempo estaba algo lluvioso, y Abelardo temía mancharse el sombrero.

—¡Sube!—murmuró Eloisa indicando con su manito blanca por los polvos de

arroz, la escalerita de mi casa.

Abelardo subió los tres tramos lentamente y se detuvo junto á su amante.

—¡Oh, Abelardo mío, me habrás dado gusto por fin!—exclamó llena de alegría.

—¿Es esto la coraza?

—No, consueño mío, es una bacía que llevo á componer.

—Te he hecho subir porque esta noche voy á la Piñata, y quisiera que fueres tú también.

—No faltaré, Eloisa mía, te lo juro sobre este pomo,—dijo el barbero arrebatadamente sacando algo del bolsillo.

—¿De qué es, de cicuta?

—No, vida mía, de pomada de Oponopanax.

—Bien, iré sola ¿sabes? es decir sin mamá. Vendrán las de López á buscarme, ellas van disfrazadas de *Madamas Angotes*, pero yo iré de Ofelia.

—¿Y qué disfraces es ese?

—Uno de mi invento; una túnica acríca, vaporosa....

—Oye, no sea demasiado vaporoso y se vea algo....

No; ten la seguridad y ahora..... Adios.

—Hasta la noche.

Abelardo besó la mano empolvada de su adorada Eloisa y se fué relamiéndose los polvos de arroz á componer su bacía en casa de un hojalatero.

II

Hace una hora que ha comenzado el baile.

Cada señora ha sido obsérvala en la puerta con un cartucho de confites en los que están como principales ingredientes el yeso y la harina y su *bouquet* de flores cordiales según el color.

Eloisa vestida con una bata de muselina de sol, con cinturón de terciopelo negro lino de mataduras, vá colgada del brazo de Abelardo, el cual lleva chaquet y sombrero de copa de ala estrecha semijunto al que saca el *bolero affijido* en cierta conocida zarzuela.

Llega una mi cara.

—Adios *Mantequillas*, ¿cómo estás?

—¿Es esta tu novia?

—¡Qué mala educación!—prorrumpió arrebatado el barbero apretando el paso.

—Oye, idiota mío; ¿por qué te ha llamado con semejante epíteto esa deslenguada?

—No sé....pero esas bromas....

—Serénate y no seas temerario, conozco ya tu acrisolado valor, sé que has derramado mucha sangre....

—¡Ya lo creo,—dice la mascarita de marra,—como que desuelo vivos á los parroquianos con el verduguillo.

—¡Habéis visto! ¿Qué poca crianza!

—¡Mantequillas, Mantequillas!—dicen siete ó ocho jóvenes todas disfrazadas de mascota.

—¡Jesús, qué horror! ¡Pero como consientes que te digan eso!

—No sé; sin duda se han dado de ojo....

—¡Ay, yo me siento mala, me vá á dar algo, si pudiese respirar alguna esencia....

Y Eloisa cae en un diván. Abelardo le aplica bajo la nariz una barra de cosmético que es el único que llevaba encima.

Ella vuelve en sí y recobra los sentidos para exclamar:

—¡Tengo apetito, después de un desayuno siempre se me abren las ganas de comer!

El barbero que no llevaba encima más que ocho porros para tomar café, hace comer á Eloisa los dulces del cartucho, exponiéndola á criar una carcoma en el *petateo*.

—¡Quisiera agua.

Vamos en seguida. (Secretaría diez centésimos.)

Y llegan al café. Eloisa pide agua con azucarillo y dice después de hacer varios buches, pues no quiero tragar líquido tan prosaico:

—Porque te llamarán todos *Mantequilla*!

—¡Oh, si estuviera yo segura de que tienes ese nombre!....

—No, angel mío sin duda es una broma de Carnaval. Ningun hombre que me aprecie, formal y discreto, es capaz de repetir ese odioso apodo. de máscara.

—¡Si tu supieras lo que me disgusta en la barbería por mi honradez y noble prosapia, no tendrías esa duda que me tortura el corazón! ¿Me amas?

—¡Oh te adoro!

—Y yo te te....

—Mantequilla, —dice en este momento el maestro de Abelardo llegando á gran velocidad,—Mantequilla, date prisa, deja todo que te llama la sangre!

—¡Oh, Abelardo....tu maestro tan bien!

—¡Pero vas á la guerra!

—No, señora, es que he de aplicar media docena de sanguijuelas en la rabadilla á don Olegario.

Eloisa cayó desmayada.

Abelardo echó á correr.

Amanecía.

Cuando la joven volvió en sí juró olvidar á Abelardo para siempre.

En cuanto al galán todos los años el día de Piñata se mete en cama y no sale de ella hasta la noche del doblongo.

José M. de la Torre.

PAQUETE

A los padres de familia.

Participamos á los padres de familia residentes en Trinidad y en la campaña, que el día 2 del corriente dieron principio las clases del acreditado «Colegio Trinitario» (res non venia) que tan hábilmente está dirigido por el aventajado profesor Don Agustín Valebona, que cuenta con la friolera de 12 años de práctica en la novilísima tarea del magisterio.

Para mayores datos véase el aviso que publicamos en la sección respectiva.

Original.

Con motivo de haberse inaugurado oficialmente la línea telegráfica á Tacuarembó, un caballero inglés del comercio de Montevideo dirigió al señor Lanza el siguiente telegrama hecho con los nombres de los diarios é impresos de la capital.

En *El Siglo* de Ferro Carriles, *Los Eléctricos* y *Telegrafos Marítimos*, *La Razón* de La Época Lucha ante *La Tribuna Popular* de La Nación por *La Libertad* de La Palabra y *El Bien* de La República. *El Soldado* del Ejército Uruguayo lleva *El Artillero* al Hogar donde canta *La Cotornita*. *El Negro Tiniebla*, *Ilustración del Plata*, *La Crónica* de Los sucesos del Día, *La Italia* y *La España* admiran el aumento de *La Colonia Italiana*, *La Unión Gallega* y *Colonia Española* todas saludan *El Progreso* de La Patria y de *La Prensa* y se unen en *La Defensa* de los grandes intereses de la colectividad.

La duración de la vida.

Un alemán ha tenido la paciencia de revolver todas las estadísticas publicadas en su país de muchos años á esta parte, que hacen referencia á la longevidad de la vida, y ha averiguado lo siguiente:

Que los jardineros, los marineros y los pescadores viven por lo común 55 años; los panaderos, los carpinteros, los

albañiles y los pintores 49; los cerrajeros los herreros y los chanistas 47; los zapateros y los sastre 44; los picapedreros, los e-cultores, los enjistas y los litógrafos 41; los peones que se dedican á varios oficios 32.

A continuación publica otro cuadro relativo á las profesiones liberales con estos resultados.

Los ministros de la Iglesia viven generalmente que 67 años; los maestros de escuela 57; los abogados 54; los médicos 53.

Como se vé por estas cifras, alcanzan mayor longevidad los obreros que viven al aire libre y aquellos que por su oficio se ven obligados á hacer ejercicios corporales.

En los individuos dedicados á trabajos mentales se observa que mueren antes de lo que por su profesión tienen que luchar con sobre-esfuerzos continuos.

Si los de esta alta categoría viven más que los de la primera, débese principalmente, según el autor de los datos cogidos, á que se alimentan y se nutren mejor, y á que acuden á tiempo á los recursos de la ciencia para combatir las perturbaciones que se originan en la salud.

El tabaco y el corazón.

Bajo este epígrafe ha presentado á la academia de Medicina de Berlín el Dr. Franzel, un extenso informe referente á los funestos efectos del tabaco sobre el corazón. Está probado, dice, que no hay veneno más activo, ni que destruya con más rapidez el corazón como el tabaco, cuyos efectos nocivos sobre tan importante órgano son casi funestos. Los primeros síntomas que se presentan entre los fumadores son las palpitaciones irregulares del corazón, la falta de aliento, la languidez, somnolencia, etc., especialmente entre los que fuman con exceso.

Estos síntomas solo se notan después de algunos años de 15 á 20 y más según la constitución de los individuos, pero es indudable que casi todos los casos de afecciones al corazón en los fumadores provienen del uso del tabaco.

Los que solo fuman cigarrillos no están tan expuestos á las afecciones del corazón, pero sufren con frecuencia de los bronquios y de la laringe.

Los efectos del tabaco sobre el corazón, regularmente se desarrollan en los fumadores de los 45 á los 60 años de edad. En los que esos efectos se dejan conocer, en los primeros años en que se ha contraído el hábito de fumar, se puede contrar el mal, pero aquellos en que solo llega á conocerse cuando el órgano está fuertemente afectado siempre terminan de un modo fatal.

Un párroco poeta.

«El Bien Público de Cañada Gómez publica la siguiente composición del cura del pueblo, inspirada en la conocidísima de Becquer:

Volverá la furisima azucena Su nevado capullo á desplegar

Y de nuevo las auras en su cáliz Perfumes beberán.

Volverán del rosal las secas ramas Sabia y botones y hojas á ostentar;

Y otra vez en sus tallos tonaladores Las rosas se abrirán.

Volverán del arroyo transparente A romperse los brazos de cristal;

Y entre azules violetas, murmurando De nuevo correrá.

Volverá la risueña primavera Luz y aromas y enanto á derramar

Mas ¡ay! la primavera do mi alma Esa no volverá!

Juan Fuentes.

Protestero.

Desde el domingo se publica en el libro la sesión a esposa de nuestro Duort y Queirolo.

Grata permanencia.

Nuevo colega.

Con el título de «El Argos» ha recido en la vecina Villa del Dur un nuevo adalid de la palabra eseci.

Lo redacta el valiente escritor Al Parodi.

Devolvemos al colega el saludo que rije á la prensa y hacemos votos por tenga larga y pró para vida.

Se la mudó.

El acreditado mecánico y arn Antonio Maszaró ha trasladado su t á la calle 25 de Mayo, núm. 37

sa más cómoda y céntrica, que la que antes ocupaba.

Ha introducido grandes reformas y ha aumentado notablemente el tido de herramienta, pudiendo de hoy, que cuenta con todos los elementos para hacer cualquier pieza de co postura de máquinas, por difícil sea.

¡Sopla!

Hemos oído decir y casi podemos asegurar que es verdad, que dos individuos de este pueblo, han intentado rocer las costumbres caballerescas de edad media y se han batido en singular y sin igual combate en las afuer de esta villa sin mas testigos que Di y sin más médico en caso de herida este hubiera sido inevitable, que el ungüento de Fierrabras que uno de estos caballeros amantes sabe fabricar mascando ciertas yerbas del campo.

Felizmente, para ellos, no supieron aguantar bien al blanco y la policía andubo á tiempo y les aplicó en oportunidad dichas frías bajándolos así, al bñico ardor.

Final de la tragedia joco-ria; ¡agarrar una multa y marchar á casa.

¡Y que todo esto ¡ase en el siglo XIX!!.

Islón clínico.

El martes á la noche como á las ocho y media de la misma, se presentó á la casa de comercio del señor Belline un tipo desconocido para los dependientes de la casa, y pidió para ver un poncho de verano que en un estante habia quedado. Como es consiguiente, le fué entregado y una vez que le tuvo puesto y después de algunos contoneos muy de cajón, entegente de medio pelo, salió hacia la puerta, con intención al parecer y según el mismo lo dijo, de vigilar su caballo que estaba desmanado. Una vez que hubo salido unces ¡pasos del umbral de la puerta se dirigió todavía á uno de los dependientes del señor Belline y le dice: *no mudan aquí los serenos, por dejar el caballo desmanado!* Estas últimas palabras las recibió el órgano auditivo del novel comerciante, un muchacho, como el débil eco de una voz que se extingue, *¡no, el sereno, se alejaba de esto, á modica que se acercaba á su caballo y una vez arriado á él le monta y adios; si te he visto, no me acuerdo.*

Esto de *si aquí no mudan los serenos* nos hace creer que esto próximo ne es de esta Villa, pues á ser vecino de ella, de bía saber que aquí, los serenos lo que hacen es tomar mate, y charlar en la pu-rado, y luego dormir y dejan que á Juan lo roben la leña, á Pedro las gallinas, y á Roque los pares y que en la casa de J. juegan á cara descubierta, y en la de B. se descansen á la 31; y así hasta e día final.

Apostamos un vintón de mate tostado, á que no se atrapa al ladron, y

AVISOS

COLEGIO TRINITARIO

Este acreditado Centro de Educación, tiene por objeto, preparar a los jóvenes para el Comercio.

PROGRAMA

Gramática. Poligrafía. Aritmética general. Aritmética mercantil. Teneduría de libros. Contabilidad. Prácticas comerciales. Geografía comercial. Productos naturales e industriales. Derecho comercial. Estadística. Idiomas: Inglés. Alemán y Francés.

N. B. Se admiten pupilos a precios módicos.

DIRECTOR

Profesor: Agustín Valebona secundado por Dn. Antonio Mascará. N.º SN. 20. p

CALI CALI

Los que suscriben ponen en conocimiento de los maestros constructores y de los habitantes del D.º en general, quedados el día 10 del mes Diciembre de 1887 hasta el 30 de Enero de 1888 han resuelto hacer una notable rebaja en precios por la cal que expenden en la Estación Santa Catalina siendo el precio a 80 cts. fanega.

Aprovechen! aprovechen! qué pronto concluye el plazo.

Gepp y Scarella.

No. 53-D-15-1 m.

AVISO

Los señores poseedores de billetes de la Lotería que debió jugarse en la ciudad de Pernambuco (Brasil) el día 6 de Junio de 1888, se servirán pasar por casa del Agente de dicha Lotería en esta Villa, que le serán cambiados por otros, cuya extracción se efectuará irremisiblemente el día 28 de Febrero próximo.

El cambio de los billetes solo se hará hasta el 20 del mes entrante.

Trinidad, Diciembre 15 de 1887.

El Agente.

N.º 61-D. 15-1 m.

AVISO

Al público y al comercio

Participo a mis clientes de esta localidad y campaña, que con motivo de tenerme que ausentar para Europa, se sirvan arreglar los que me adeudan sus cuentas dentro del plazo de 60 días contados desde esta fecha.

Trinidad, Noviembre 2 de 1887

Pláido Foli

No. 42 N-3-2 m

PROCURADOR

TRINIDAD

FOLLETIN

31

Por

JOSÉ SELLAS Y CARRASCO

SEGUNDA PARTE

UN BAILE

allí, vino a ocupar su puesto. —A batirse por él exclamaban los de a caballo. —Ni más ni menos, contestó, es cosa convenida entre ellos y aceptada por nosotros. —Pero esto, le advertí, es inusitado.

TRINIDAD

93 y 100—CALLE MONTEVIDEO—98 y 100

GRAN ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

En esta casa se hacen toda clase de trabajos como ser:

<p>CARTELES</p> <p>ESQUELAS FÚNEBRES</p> <p>CIRCULARES</p> <p>TARJETAS</p> <p>INVITACIONES</p>	<p>RECIBOS TALONARIOS</p> <p>CARTELONES</p> <p>CUENTAS</p> <p>PROGRAMAS</p> <p>RECIBOS & c.</p>
--	---

Se hacen impresiones en Raso, Seda, Grá, & c.

Para lo cual cuenta el establecimiento con un variado surtido de tipos, adornos, viñetas, papel de diversos colores y tintas de idem.

PRONTITUD, ESMERO Y CORRECCION

MODICIDAD EN LOS PRECIOS

GRAN CARPINTERIA

ESTABLECIMIENTO Y ALBAÑERÍA

28—A—CALLE MONTEVIDEO—28

Se hace toda clase de obras de carpintería, con precisión gusto y modicidad en los precios.

Especialidad en muebles. 1 m.

JUAN B. M. LLAVATA

Carp.º n.º 12 de muebles y obrallanca.

Calle Montevideo N.º 6. 8 y 10.

Plaza nueva N.º 2. 4. 6.

—No lo niego, me dijo con la mayor indiferencia. —Yo pregunté: «¿Y si el marqués no admitió semejante sustitución?» Qué le hemos de hacer! me contestó: ¡dejarémoslo muy formalmente que se batiese, y el coronel, más tarde 5 días te apra, a qué o en Londres, arreglaré esta cuenta. Nosotro consultamos con el marqués, que se encargó de hombres, dejando el caso a nuestra decisión. El adversario que se nos presentaba no podía ser tan temible como Montero, y esto era siempre una ventaja. Por otra parte, corría el rumor de que el coronel había sido preso por una delación de su contrincante; y esta calumnia, muy en boga, hacía más delicada la posición del marqués. Además, el lance quedaba pendiente: el coronel no lo dejaba de la mano, el encuentro podía ser atroz, cuando era probable que todo quedara allí terminada por un rasguño. En los duelos, la cuestión es batirse: con quien, importa poco; el sustituto presentaba todo el as-

ESTABLECIMIENTO Y ALBAÑERÍA

PINTOR — VERNIERO — BLANQUEADOR

Se encarga de todos trabajos concernientes al ramo.

Se pinta a la fresca, imitación papel y damasco a precios nunca vistos.

Se pintan carruajes y toda clase de Vehículos, teniendo su taller con su correspondiente galería y hábiles Oficiales.

Se pintan letreros y rótulos etc etc. es mi lema «Esmero» «Prontitud Económica».

TALLER

Calle Trinidad — esquina San José.

3—m.

pecto de un caballero: lo enviaba el coronel, y venía bajo la garantía de sus testigos. Volverse a Madrid sin haber cruzado las armas habiendo sido adversario; era exponerse a los tiros de la maledicencia y del ridículo; por que la sociedad, que se horroriza del duelo y se indigna contra los que se batan, se mofa de los que no quieren batirse. Todo lo pensamos, y al fin nos decidimos.

Llegaba el relato al punto más interesante; así es que cada uno se dispuso a prestar una atención más viva. Hasta la señora de Miramar dió una vuelta en su butaca. La narración prosiguió de este modo.

—El desconocido que sustituyó al coronel Montero, joven de airoso presencia y de noble fisonomía, nos saludó cortosamente al acercarse. Yo le puse la espada en la mano, y al empuñarla, conocí que no era la primera vez que la cogía; sobre todo, al caer en guardia, no pudo ocultar su aplomo y su destreza. Juraría que el marqués y él se saludaron como dos personas que

ANA FERNANDEZ Y MEDINA

PROFESORA DE LABORES

Dá lecciones todos los días de 4 a 5 de la tarde en su domicilio 25 de Mayo 50 altos de Larrauri.

Precios convencionales 3—m.

EL DOCTOR

Dámaso Negroto

MEDICO CIRUJANO

Ofrece sus servicios profesionales al público.

Tiene su consultorio en la casa del Sr.

D. José M. Sónora, calle 18 de Julio.

Horas de consultas 11 a las 2 p.m

AVISO

En la hojalatería del Señor Rossi, calle Montevideo núm. 69, encontrarán las personas que lo necesiten un joven pintor recientemente llegado a esta Villa, que se encargará de toda clase de trabajos del ramo; como ser: pintar al fresco, imitación de terciopelo.

Especialidad en escudos e inscripciones sobre cristales.

Se pintan y barnizan carruajes como en las mejores fabricas de la Capital.

Se colocan vidrios a precios sumamente módicos.

Se blanquean piezas y se hacen letreros de todas clases y diferentes letras. N.º 58-D 9-1 m.

PABLO LABASTE

PROCURADOR

Y REMATADOR

Se encarga de remates en general y de la tramitación de asuntos judiciales.

ANTONIO G. GOSO

REMATADOR
COMISIONISTA

Se encarga de remates en general y adelanta dinero sobre todo lo que se le enregue para vender. TRINIDAD

SALVIO DE BOSCH

CONSIGNATARIO

Y COMISIONISTA.

Calle Reconquista N.º 222

MONTEVIDEO

¡han visto otra vez. Ambos permanecieron un momento contemplándose, y al parecer, ninguno de los dos quería ser el primero en atacar, hasta que al fin el marqués se fué a fondo con una estocada repentina, como un rayo que se desvaneció en el aire. El diplomático acometió bien, pero el desconocido paraba mejor. Dos veces la espada del marqués pasó rozando el hombro de su contrario, trazándose en el semblante de éste un gesto que parecía decir: «¡Qué lastima!» Así siguió el combate diez minutos más: el marqués acometiendo siempre; el otro no haciendo más que defenderse. No sólo que se cogió, y si lo sé, no acierto a describirlo: el caso es que de repente la espada del diplomático brilló como un cometa; el desconocido dió un paso atrás vaciló, y cayó de espaldas.

—¡Estaba herido...! exclamó Margarita con una voz que sus amigos no la habían oído nunca.

—¡Si; herido, gravemente herido: tenía así atravesado el pecho y arrojaba un to-